

# La colección

Deborah Dorotinsky

La colección de arte contemporáneo que está reuniendo nuestra Casa de Estudios para el nuevo Museo Universitario Arte Contemporáneo (MUAC) merece una atención especial por la diversidad de géneros, formatos, soportes y medios que ha alcanzado a incluir. El Comité de Adquisiciones (creado por Acuerdo del entonces rector Juan Ramón de la Fuente y publicado en *Gaceta Universitaria* el 13 de diciembre de 2004) ha incursionado en la consolidación de una colección que promete al público general, a los especialistas y a los artistas, un encuentro espectacular y agudo con el arte contemporáneo hecho por artistas mexicanos o por artistas extranjeros radicados en algún momento en el país. No es posible soslayar la impronta que el desaparecido y muy querido investigador y curador Olivier Debroise imprimió en el carácter heterogéneo de la colección (escultura, instalación, videoarte, fotografía, pintura, dibujo, gráfica y registros documentales de piezas de performance) pero la colección recibe su seña particular también del grupo de curadores que en uno u otro momento formaron o forman parte del equipo de asesoría: Patrick Charpenel, Eduardo Abaroa, Ana Elena Mallet, Karen Cordero y José Luis Barrios, entre otros. Los montajes temporales a través de los cuales se mostrarán las piezas del nuevo museo permitirán al público apreciar el amplio rango de objetos de los cuales está formado su acervo a la vez que flexibilizará las posibilidades museográficas del nuevo espacio arquitectónico.

La fotografía ocupa en la colección un lugar significativo con la presencia de artistas conocidos como Gerardo Suter (con cuatro fotografías de su serie *Códices* en impresiones al carbón), de Rafael Doniz (*Retrato de Francisco Toledo*), documentalistas destacados como Héctor García (*La Ciudad Unversitaria, faro de la cultura americana ca. 1954*), Nacho López (con imágenes muy conocidas como por ejemplo una de la serie *Penitenciaría de Lecumberrí*, otra de la serie *Cárcel de mujeres*), varias imágenes de Pedro Meyer entre las que se cuenta su fotografía-comentario *La señora de los huachos*, diálogo crítico con *La señora de las iguanas* de

Graciela Iturbide, de quien, por cierto, hay cuatro fotografías en la colección; Marco Antonio Cruz con una imagen del terremoto de 1985 (*Sismo*) y *Policía en Huelga*, 1986, así como varias imágenes del fotógrafo argentino Leandro Katz de su trabajo de interpretación y diálogo con los álbumes de Federico Catherwood en la zona maya a mediados del siglo XIX realizados siguiendo el itinerario del explorador decimonónico y que merecen un estudio particular.

El lugar de la fotografía documental en la colección es notable aunque habría que agregar otras fotografías de autor (no documentales) que pudieran integrarse al acervo vía donaciones. De esta manera la representatividad del medio dentro de la obra contemporánea atestigua los múltiples espacios de la fotografía hoy día en su papel testimonial/autoral, tanto en el registro de acontecimientos históricos o movimientos sociales (rol preponderante entre 1970 y 1990), como en su papel de soporte/registro de la obra conceptual, la instalación, o el performance (por ejemplo las fotografías que documentan el uso del sistema de comunicación con ajolotes, *Ajolote*, de Ulf Rollof).

La presencia del video refleja un trabajo semejante que oscila entre la creación “original” de pequeños cortos animados, o de otros trabajos “de concepto” y el registro de la actividad de “puestas en performance” irrepetibles.

Hay trabajos de autores cubanos exiliados en los ochenta: José Bedía y Juan Francisco Elso. Considero que haría falta, para completar un importante grupo generacional, integrar algún video o fotografías de la obra de Ana Mendieta, como por ejemplo el que usó Olivier Debroise realizado por Ana Mendieta y Silvia Gruner para la exposición *El corazón sangrante* en los años noventa.

En conjunto, la colección ofrece, haciendo una lectura crítica de género, aún pocas obras de mujeres artistas, aunque las que sí están presentes son muy reconocidas: Marta Palau, Graciela Iturbide, Melanie Smith (con varias obras como la maravillosa pieza *Orange Lush III*, oda a nuestra nueva cultura popular del plástico), Martha



Hellion, instalaciones y videos de Silvia Gruner, Helen Escobedo, Claudia Fernández (con la videoinstalación *Caleidoscopio*), Sofía Taboas (*Omblijo*, 2002) y la reciente adquisición este año de tres piezas en película de 16mm de la artista norteamericana radicada en México Naomi Uman (*Leche*, *Mala leche* y *Removed*, las tres de la serie *Milking and Scratching*, todas piezas con cualidades táctiles y de figuración que bordan en lo onírico y artesanal) y del objeto *Piel de casa*, 1997 de Betsabé Romero.

De la exposición *La era de la discrepancia* realizada en el MUCA hace poco tiempo, se incorporaron varias piezas al acervo lo cual nos permitirá apreciar muy de cerca el arte de los años setenta, ochenta y noventa, en particular el trabajo de grupos como Proceso Pentágono y de artistas como Pedro Friedeberg, Vicente Rojo, Magali Lara, el *Volkswagen* pintado de Helen Escobedo (que se encontraba a la entrada del MUCA durante la exhibición de *La era de la discrepancia*) y su corredor blanco que nos daba acceso a la sala principal, o la instalación *Ambientación alquímica* de Marta Palau cuyo pro-

ceso de reproducción enfrentó al MUCA a los complejos problemas de conservación que se ponen en juego en las piezas contemporáneas y a las que los museos deberán aprender a hacer frente cada vez con mayor diligencia.

En cuanto a los valores de esta colección, desde mi posición como investigadora y docente en el posgrado de Historia del Arte de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, considero que una de las mayores ventajas que ofrece la misma es precisamente su papel dentro de la enseñanza de la crítica, la historia y la curaduría del arte contemporáneo. El potencial de la colección a nivel de docencia es amplísimo dado que, como hemos podido comprobar en las tres últimas generaciones de ingreso al posgrado (2007-1, 2008-1 y 2009-1), el número de estudiantes que muestran una predilección por la investigación en temas de arte contemporáneo es, por mucho, mayor al de los que van a dedicarse a temas de arte indígena del pasado, arte novohispano, colonial y moderno. La presencia de obras en medios poco tradicionales, el encontrarse éstas resguardadas en instalaciones dentro del *campus* y la disposición de las autoridades del MUCA para la colaboración con el posgrado señalan que ésta puede convertirse en una importante “colección de trabajo” sobre la que los mismos estudiantes de la Universidad hagan sus prácticas de análisis, investigación e incluso ejercicios dirigidos de curaduría, difusión, divulgación y educación.

Tengo para mí que los vínculos entre Institutos de la Universidad, Facultades y el MUAC puede redundar también en otros tipos de recepción de la obras de la colección y abrir rutas de ingreso al arte contemporáneo (arte que el público a veces encuentra inaccesible o incomprendible). Finalmente, la Universidad y los universitarios podemos hacer de este nuevo espacio, que está pronto a inaugurarse, un espacio de reflexión estética, social, ideológica que no está vinculada con los temas del nacionalismo posrevolucionario que parecen haber invadido a muchos museos del INBA, sino con las preocupaciones que afectan al arte contemporáneo, y que modifican el cristal a través del cual contemplamos incluso el arte del pasado cercano; los problemas de clase, raza, género, las identidades —múltiples y escindidas— la ciudad y su hechura y reproducción (como nos muestra tan claramente la obra de Francis Alÿs) y la cultura política, sexual, la ecología y la mitología nacional. Se trata ahora de una colección que incluye obras que permitirán a muy corto plazo, un vistazo a las últimas cuatro décadas de arte hecho en México, o vinculado con México como *leitmotiv* de una producción que expande sus preocupaciones por horizontes mucho más amplios que el estrictamente nacional.

---

Deborah Dorotinsky es investigadora del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM.